

EL OBRERO

AÑO XXX

NUM. 1.429

Palma de Mallorca 13 de Septiembre 1929

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'55 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'65 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15.

APARECE LOS VIERNES

BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

Utopía e ideal realizable

Puede tacharse de utopía todo proyecto ideal de porvenir social que, elaborado por la imaginación de un hombre, se resiste de base sana y real, o se opone a la naturaleza humana y a los resultados de la experiencia, no teniendo, por consiguiente, ninguna probabilidad de buen éxito. Pero los espíritus conservadores y burgueses, que viven de prejuicios, se complacen en calificar de utopía a todo ideal que no ha sido legalizado y santificado por el tiempo, el hábito, las costumbres o por una autoridad. Es un grave error que, si reinase siempre, cerraría el paso por completo a todo progreso social.

En materia social, el porvenir podrá realizar muchos progresos que el pasado no ha conocido, habiendo acerca de este punto padecido grandísimo yerro Ben Akiba al decir que *nada hay nuevo bajo el sol*. El tránsito internacional, la unión postal universal, la abolición de la esclavitud en todos los países civilizados, la alimentación artificial de los niños, el teléfono, la telegrafía sin hilos, el fonógrafo, la luz eléctrica, la navegación submarina, la aviación, el cine, &., &., son otros tantos progresos realizados que no habían aparecido nunca en el horizonte de la humanidad y que en otro tiempo hubiese hecho el efecto de fantasías irrealizables, es decir, de utopías.

¿Por qué, por ejemplo, han de ser utopías el uso común de lengua internacional y la supresión de la guerra entre países civilizados? Si las razas más diversas hablan ya el inglés, ya el francés, ya el español, ¿no habían de poder aprender el esperanto? Y si en el interior de grandes Estados, como Alemania, Francia, España, &., han cesado ya desde hace siglos las guerras locales o territoriales entre señores feudales, ¿por qué ha de ser imposible una unión cada vez más internacional entre todos los hombres? Sólo el prejuicio puede obstinar en sostenerlo.

¿Por qué, en la esfera social, la supresión del uso, en tanto constituyan sólo medios de goce, de ciertas sustancias narcóticas, como el alcohol, la morfina, la cocaína, &., que envenenan a naciones enteras, habrá de ser una utopía? ¿Por qué lo será igualmente la reforma económica deseada por los socialistas, o sea, un reparto equitativo de los productos del trabajo y de los bienes y satisfacciones de la civilización.

Todas ellas son cosas muy posibles en sí mismas para el hombre, y aun ne-

cesarias para el desarrollo natural y progresivo de la humanidad. Únicamente el prejuicio de las viejas prácticas, apoyado en la conservadora y burguesa tenacidad de los sentimientos, se opone a esos proyectos y trata de ridicularizarlos, calificándolos de utopías. En su miopía, no se ve el cambio universal operado en las relaciones sociales de los hombres en la superficie del globo, o no lo evalúa en su justo alcance, por no poder separarse de sus antiguos ídolos.

La corrupción, en la cual ha sumido a la humanidad un estado de semicivilización, que le ha facilitado la obtención de los medios de satisfacer su desenfrenada pasión de goce, esta sostenida en el fondo por esta misma pasión. Pero, a la larga, el hecho de que el individuo se entregue ilimitadamente al placer y al goce no puede conciliarse con el bien y el progreso de la sociedad. Se hace indispensable, por tanto, que una organización social mejor entendida venga a refrenar de un modo o de otro la pasión immoderada de gozar, elevando sobre todo la calidad social de los hombres, es decir, su altruismo o instinto social: sus sentimientos éticos.

Dijimos semicivilización y no rectificamos, pues, en realidad, nuestra cultura actual es todavía muy incompleta; apenas ha hecho otra cosa que tocar ligeramente la superficie de las masas populares. Los hombres dotados de superior instrucción han vencido mucho mejor que lo han hecho las masas incultas, las enfermedades de la infancia de la civilización, y este hecho es precisamente lo que debe infundirnos aliento y confianza en un porvenir que sabrá convertir en patrimonio de todos la verdadera cultura superior del espíritu.

Bien conocidas son las raíces de nuestros principales males sociales. Deber tenemos de declarar a todas ellas guerra de exterminio y de no cejar en la lucha hasta haberlas reducido al mayor minimum posible. Luchemos, pues, sin tregua ni descanso, contra el culto del dinero y sobre todo contra la propiedad individual de la tierra, porque en todas partes, en cualquier tiempo y entre los pueblos todos, la posesión de la tierra, la propiedad particular de la tierra ha sido la base de las aristocracias, el cimiento de las grandes fortunas, y la fuente del vicio y del infortunio, de la pobreza y del pauperismo, de la esclavitud y de la servidumbre, que por éste ya decían en edades pasadas los Brahmanes: *A quien quiera que en todo tiempo el suelo pertenezca, a él*

pertenece sus frutos. Luchemos, además, contra el uso de los narcóticos, contra el prejuicio y la autoridad de la tradición, contra la pornografía, contra las enfermedades venéreas y sifilíticas y en favor de la emancipación de la mujer.

La desigualdad de derechos de los dos sexos es una injusta anomalía que solo podrá ser destruída por la emancipación de la mujer. En ninguna especie animal es la hembra objeto poseído por el macho. En ninguna parte, en la naturaleza, encontramos ley esclavizadora alguna que subordine por la fuerza uno de los sexos al otro. Con su emancipación no se pretende transfor-

mar las mujeres en hombres, sino que se desea simplemente devolverles sus derechos naturales. No se quiere en manera alguna relevar del trabajo a las mujeres, o que pierdan la costumbre de trabajar. Sería tan absurdo educarlas con perjudiciales y excesivos mimos, como ha sido cruel e injusto el tratarlas cual a bestias de carga. Pero tenemos el deber de reintegrarlas en la posición independiente que corresponde a sus normales atribuciones en la sociedad.

PEDRO FERRER PUJOL

(Del semanario «Maricel» de Andraitx.

REPUBLICANISMO Y SOCIALISMO

Un chispazo de polémica

El colaborador de «La Voz de Menorca», Clemente Pons Catalá, en un escrito que titula «El criterio y la propaganda», y que a nosotros dedica, sostiene que nuestro «Republicanismismo y Socialismo», no es una contestación a sus manifestaciones contenidas en su artículo «Marañón y el ideal republicano», porque no impugnamos—dice—sus afirmaciones y estampamos conceptos que no tienen relación con dichos sus manifestaciones. Se queja también, Pons Catalá, de que escribiéramos que dejaba entrever su desconocimiento del ideal republicano y del Socialismo y de las realidades políticas y económicas de cada país, sin aportar pruebas ni argumentos en favor de nuestras opiniones.

Hemos titulado estas líneas «Un chispazo de polémica», porque estamos dispuestos a que no pase de ahí la cosa, pues no nos agrada perder el tiempo en fuegos de artificio; son muchas, aún dentro de nuestra insignificancia, las cuestiones que absorben todo el tiempo que nos queda disponible, después de nuestras habituales ocupaciones, cuestiones a las que tenemos el deber de atender y dedicar nuestra modesta atención; pero ello no será óbice para que, por una sola vez y abusando un poco del espacio de este querido periódico, insistamos en nuestros puntos de vista, ratificándolos y aún ampliándolos, y poniendo de manifiesto también, algunas contradicciones de Pons Catalá y, a la vez, para que pueda juzgarse si o no nuestros conceptos estaban relacionados con los asuntos que él trataba.

Pons Catalá, hacía objeto a don

Gregorio Marañón de ataques injustos y de veladas injurias, porque señalaba el Socialismo, como el único camino a seguir por los hombres de izquierda. Y nosotros, que no emborronamos cuartillas por *sport*, si no que lo hacemos obligados por las circunstancias del momento y por impulsos ideales, quisimos deshacer el lamentable juicio que le merecía el doctor Marañón y hacer evidente la democrática organización del Partido socialista, puesta en entredicho por Pons Catalá. Que estábamos en lo cierto, nos lo confirman las autorizadas opiniones sobre Marañón, emitidas por Castrovido, «Andrenio»—de quien parece ser Pons Catalá un ferviente admirador—y por el jerroquista Batalla, que expresa su sentimiento por la forma en que Pons Catalá trataba a Marañón, en un artículo titulado «Voces leales», que reprodujo «La Voz de Menorca» de «El Progreso» de Barcelona.

Pons Catalá, dice ahora, de que en «Marañón y el ideal republicano», no teorizaba sobre este ideal—el título de su artículo bien se prestaba a ello—y afirma que tiene formado su ideal republicano y que acaricia esta concepción, pero que no ha escrito nunca la teoría de este ideal pues ello necesita el espacio y las proporciones de un libro y por ahora no se ha decidido a emprender tan vasto trabajo. Nosotros creíamos que las teorías republicanas ya habían sido escritas por otros hombres de una mentalidad infinitamente superior, por lo menos a la nuestra,—suponemos habrá leído también la República, de Platón, por ejemplo—ahora que, veríamos con sumo gusto;

que Pons Catalá se decidiera a dar a la estampa su libro, exponiendo la teoría del ideal republicano, que dice acariar. Cuando decía que el ideal republicano conlleva evidentemente con las nobles y humanitarias aspiraciones de acercar el estado presente de la Sociedad al canon de perfección, y que mejorar las instituciones y elevar, tanto en un sentido moral como material, el estado del proletariado, son divisas que concuerdan concretamente al ideal republicano; cuando Pons Catalá decía esto, ¿no exponía el conocimiento que cree tener del ideal republicano? Y como nosotros sosteníamos y demostrábamos, aunque él no quiera, que lo que atribuye a este ideal, corresponde por entero, así en teoría como en la práctica, al Socialismo, cuya definición ha hecho precisamente también «Andrenio» de una manera admirable, ¿no son por tanto sus opiniones, al menos para nosotros, un desconocimiento de lo que es y significa el ideal republicano y el ideal socialista?

Pons Catalá dice también, que no se ha decidido a exponer la teoría del Socialismo, porque no le interesa ni es su ideal. ¿Cómo se comprende, pues, si no le interesa, que para poder decirnos ahora que conoce la concepción ideal del Socialismo, nos haga saber que ha leído—y esto más bien que modestia parece un alarde de superioridad—a Renán, Reybod, Bebel, Renard, Fourniere, Jaurés, Molati, Turati, etc. etc.—y por qué no, también Marx y Engels—, perdiendo con ello un tiempo precioso? Al fin y al cabo: decía Pons Catalá, no tenemos una experiencia larga del Socialismo. ¿Y esto, después de haberlo estudiado tanto?

Y al afirmar Pons Catalá, que los pueblos donde es una realidad la República, avanzan hacia el logro del postulado consistente en acercar el estado presente de la Sociedad al canon de perfección y sacar a colación el aspecto social de la republicana Francia, nosotros oponíamos que no por estar los pueblos constituidos en Repúblicas burguesas, los trabajadores tenían sus problemas económicos resueltos, sino todo lo contrario y que, para el caso, tanto daba República burguesa que Monarquía constitucional, con lo que queríamos dar a entender su desconocimiento de las realidades económicas. Nosotros no habíamos, ni nos podíamos referir a la Economía Política de Gide, pues nada tiene que ver esta ciencia, con las realidades económicas de cada país. No hay que confundir los hechos económicos con las doctrinas de Economía Política.

Y cuando nos mostraba Pons Catalá el ejemplo de Alemania republicana, contestando a Marañón, para demostrar que tampoco allí es una ficción el partido republicano, es evidente que se refería a un partido republicano de tipo español, y es por esto que nosotros salimos al paso, diciendo que la República alemana, con una Constitución política y social que no se aceptaría en España, es obra del Partido socialista alemán, que es el único partido republicano que ha habido en Alemania antes del Kaiser y después del Kaiser. Y esto es, para nosotros, desconocer las realidades políticas de los países, aunque

trate ahora Pons Catalá, de querer aparentar que no era eso a que se refería al citar a Alemania, y saque a relucir, no sabemos con que fines, al Hindenburg de la guerra y al Hindenburg de la República. Porque Hindenburg, no fué elegido Presidente de la República, precisamente con los votos de los socialistas alemanes, aunque justo es reconocer que, a pesar de su procedencia, se ha mostrado siempre respetuoso con la Constitución republicana del pueblo alemán.

Pons Catalá se hacía eco de la objeción de Marañón, de que en España se carece de educación y de instinto político; y nosotros ante esto, no hicimos más que poner de manifiesto que los socialistas habían sido los únicos—y continúan siéndolo—en laborar diariamente por contrarrestar este mal.

Pons Catalá nos acusa de apasionamiento por el ideal socialista, como si ello fuera un defecto o un mal. A esto debemos oponer, que cuando se abraza una causa y se está firmemente convencido de la bondad de su ideal, se tiene que servirlo con pasión. La pasión política es una cosa sumamente necesaria y más en España, y ¡ay! de aquellos que no sirven con pasión el ideal, pues están expuestos a caer en el pecado de dar a entender que no son sinceros sus sentimientos o sus convicciones ideales.

Nosotros, modestos como el que más, no nos creemos superiores absolutamente a nadie; no tenemos esta costumbre fea, como dice muy literariamente Pons Catalá, y nuestra inferioridad, no puede ser una prueba del defecto de creernos superiores. Quien parece adoptar cierto aire de superioridad, es el propio Pons Catalá, al clasificarnos en un tono casi paternal—él, jóvenes como nosotros—de jóvenes trabajadores y entusiastas del ideal, solamente, que ya es mucho.

No creemos haber incurrido en pecado de ligereza, al discutir a Pons Catalá—¿es quizás inviolable?—, como él afirma, pues el mismo derecho creamos tener nosotros con respecto a él, que el que dice tener, contestando a «Voces leales» de Balalta, de recriminar e impugnar y combatir a Marañón, al que nosotros situamos en un plano elevadísimo, tanto literariamente como políticamente, en relación con muchos—con perdón sea dicho—que, sin serlo, se creen infamemente superiores y adoptan siempre cierto aire de suficiencia.

En estos tiempos, dice Pons Catalá, atribuyendo a los socialistas el defecto de creerse hombres superiores, las disciplinas de la inteligencia están en manos de los socialistas. Nosotros, que no aceptamos lo que graciosamente nos concede Pons Catalá, no opondríamos reparo alguno en ceder, con mucho gusto, el monopolio de las disciplinas de la inteligencia, a aquellos que se creen intelectuales de cuerpo entero y tienen verdadero interés en aparecer ante la vista de todo el mundo con el defecto de creerse superiores, y a quienes les hace buena falta el recoger las enseñanzas que se desprenden de la célebre frase de Séneca, que precisamente reproduce Pons Catalá: «yo sólo sé que no sé nada y aún a esto no lo sé a ciencia cierta».

VICTOR ROTGER PONS

A los Suscriptores y Paqueteros

Compañeros: EL OBRERO BALEAR no tiene otros ingresos que los que dimanar de los suscriptores, y el no liquidar estos mensualmente sus suscripciones produce una perturbación en la Administración que hace difícil el sostenimiento del periódico, pues los gastos que ocasiona el imprimirlo hay que pagarlos todos los meses sin demora y, como se comprenderá, si no vienen ingresos es difícil pagar.

A los paqueteros les encarecemos con todo apremio que salden sus deudas atrasadas y que liquiden mensualmente y con puntualidad los paquetes que vayan recibiendo, pues sería muy doloroso que la necesidad de salvar a todo trance el periódico nos obligara a tomar medidas extremas contra compañeros que por abandono o por lo que sea demoran demasiado sus pagos poniendo en grave peligro la vida de EL OBRERO BALEAR.

Creánnos los compañeros que nos duele en el alma el tener que hacer estos requerimientos y advertencias, pero la necesidad obliga. Confiamos en que el amor al adalid de los trabajadores hará que cada cual cumpla los compromisos que tiene contraídos con él sin necesidad de nuevos requerimientos que habrían de ser menos suaves que el presente.

Ante las próximas conferencias

La laudable Sociedad de la Casa del Pueblo «Salud y Cultura», anuncia que tiene en proyecto para la próxima primavera de invierno otro ciclo de conferencias y que tenga, si se quiere, más éxito que el pasado que fué muy grande.

En la junta general que celebró el día 31 del pasado agosto, la Directiva comunicó a la asamblea el proyecto que tiene en cartera y es el de traer un elemento valioso de la intelectualidad catalana para que abra el ciclo de conferencias, corriendo las demás a cargo de personalidades de la localidad del campo de las Letras y de la Ciencia. Espera, desde luego, la entidad «Salud y Cultura», que las sociedades que se cobijan en la Casa del Pueblo y de la clase obrera en general, apoyarán en la medida de sus fuerzas, el ciclope esfuerzo que dicha entidad va a llevar a cabo.

La celebración de estas conferencias viene a echar abajo la injusta leyenda que sobre los obreros han endilgado ciertos individuos que no ven más lejos de sus narices, de que la clase trabajadora se ocupa solamente de llenar la panza, que lo que sea fuera de eso no le interesa, cuando es lo contrario. En el ciclo que tuvo lugar la primavera pasada ya se vió como la Casa del Pueblo se llenaba de bote en bote, y hay que ver con cuán religioso silencio escuchaban los oyentes las valiosas enseñanzas que desgranaban los conferenciantes. Además hay que decir que si aún por desgracia existen obreros que son ignorantes—que los hay—no es por culpa suya. La responsabilidad es de los que quieren que el pueblo no se ilustre para así mejor exquilmarle. Los responsables, son los oscurantistas, enemigos acérrimos de la cultura popular, que por suerte ya van pasando a la historia y pronto serán parte integrante de la arqueología para estudio de generaciones futuras más liberales, más tolerantes y más humanas.

Por eso nosotros que dedicamos toda nuestra actividad—modestia apar-

te—a que la clase productora se capacite, es por lo que recomendamos a ésta que apoye moral y materialmente a la Sociedad «Salud y Cultura» en su nobilísima empresa de ilustrar a los obreros, acudiendo en masa al Ateneo de la grey proletaria, a la Escuela de Ciudadanía, que es la Casa del Pueblo, a impregnarse de los sanos olores que despiden las hermosas flores del Saber encarnados en hombres que han cursado las carreras en Universidades, los cuales, galantemente, ocuparán la hermosa tribuna de nuestra Casa y desde allí esparcirán la semilla de sus conocimientos que, obvio es decirlo, caerán en buena tierra y algún día dará su fruto.

A las sociedades de la Casa del Pueblo nos dirigimos humildemente en réplica de que apoyen moral y materialmente a «Salud y Cultura» para que el ciclo a celebrar resulte un éxito, sin precedentes, luego que esperamos ser cumplido porque ello redundará en beneficio de todos, dando una vez más prueba de su amor a la cultura, base ésta de la prosperidad de los pueblos y de la emancipación de la clase productora.

RAMÓN GARCÍA GALÁN
De la «Juventud Socialista»

Los pescadores de El Arenal

Es verdaderamente sensible la trágica odisea que atraviesan los marineros del poblado El Arenal. Se encuentran ante un puerto-refugio completamente estéril, sin acabar, más construído y sin esperanzas de serlo por la desacertada gestión que preside a su construcción hecha a la salida de un torrente, faltando a la ley de puertos que lo prohíbe terminantemente.

Hice años que dura esta situación, cada día más agravada por las algas acumuladas que la han convertido en un foco de infección. Ahora, son los escombros vertidos en la playa y dentro del mar, a pesar del bando dictado por la Comandancia de Marina de Baleares. Han ocurrido en este transcurso de tiempo algunos accidentes e incidentes que tienden a agravar la situación.

ción de los sufridos marineros de El Arenal, cuya paciencia toca ya a su límite. El único puerto refugio que existe en la bahía no debe permanecer en el lamentable estado en que se halla, con gran peligro de los marineros que, ignorándolo, se aventuran a refugiarse en un sitio lleno de peligros, y, todo por esa propensión a querer perjudicar al sufrido trabajador del mar, que se vé ocasionado cuando intenta protestar dignamente de los insostenibles abusos que perjudican la industria honradísima que se dedican.

Creemos que las autoridades competentes intervendrán por última vez, procurando que se depuren responsabilidades, si las hay, y dando una solución adecuada a este asunto. Porque no sólo son los pescadores que se quejan; los veraneantes que concurren a El Arenal también han formulado su protesta y aún los mismos vecinos no comprenden como es que se deja este vital asunto sin resolver.

Estamos seguros que los clubs marílimos y los pósitos de pescadores, a los que conviene extraordinariamente la solución de este asunto, aizarán su voz en defensa de los intereses de los marineros de El Arenal, que son los suyos propios. Pedir justicia es un deber sagrado que todo ciudadano debe ejercer.

Queja fundada, de los conductores de Tranvías

Hemos recibido para su publicación el presente escrito, que con mucho gusto insertamos:

«En forma de súplica pido de los interesados en la cuestión que planteo, se molesten un poco para reflexionar sobre este asunto ya que nos interesa a todos los tranviarios. Desde hace bastante tiempo fué pedido en forma reglamentaria al Sr. Jefe de Obras Públicas, se dignase ordenar que se hiciese una revisión de frenos mecánicos de los tranvías.

El motivo de tan legal súplica a este buen señor era el de que pudiera enterarse de la forma como nos hace trabajar la Compañía a causa del mal estado de los frenos, que hacen muy peligroso el tránsito de tranvías y los conductores tienen que emplear a fondo toda su fuerza material en las paradas y aún así y todo cuando se cree parar al coche aquí, se para más allá.

Creemos que el Sr. Jefe de Obras Públicas habrá hecho cuanto estuvo de su alcance para complacerlos y por ello le damos las gracias aunque lo que pedíamos era justicia.

Pero la queja de ahora va contra la Compañía para hacerle recordar que si un conductor mata a alguien va directamente a presidio sin que le pidan luego si los frenos del tranvía van bien o mal. La Compañía, por mediación de su Jefe de movimiento no puede alegar ignorancia de tal cosa, porque quién será que no vea que un zapatero y un muchacho no pueden arreglar diariamente cuarenta coches que estén de servicio? Porque conviene que se sepa que el engrasamiento y limpieza de todos los coches están bajo la dirección y administración del personal antedicho, o sea un zapatero y un muchacho que le ayuda.

Si los conductores avisan que el coche va mal, es tiempo perdido, y si lo anota en la hoja de servicio, el Sr. Jefe de mo-

vimiento los anota en su lista negra y... y de ellos! Así es que si las cosas siguen así con respecto a los frenos mecánicos, no quedará más remedio que pedir nosotros mismos que a cuenta nuestra nos arreglen los frenos y pagar un mecánico a un tanto por semana.

Y si no lo creis conveniente así, compañeros, yo direis que es lo que hemos de hacer, porque la ley no nos tendrá tantas consideraciones para mandarnos a ocupar un número de una celda de la Cárcel en cuanto por culpa de los malos frenos atropellamos a un semejante nuestro.

Ocupaos de esto, compañeros, y a la Sociedad, a ver que camión es el más recto para encontrar justicia.

UN TRANVIARIO

El Secretario de la Federación Nacional del ramo de la piel en Mallorca

El compañero Francisco Sánchez Llanes, después de haber dado conferencias en Mahón y Ciudadela, llegó a Palma procedente del último pueblo, el martes 3 del corriente. El mismo día por la noche dió una conferencia en Luchmayor, organizada por la sociedad obrera de dicho pueblo «La Recompensa del Trabajo», siendo presidida por su presidente compañero Bartolomé Salvá. El día siguiente día 4, a las 9 de la noche, dió otra conferencia en la Casa del Pueblo de esta Ciudad, organizada por las sociedades afectas a la «Federación del ramo de la piel», «La Igualdad», sociedad de obreros en calzado, y la «Unión de Curtidores», cuya conferencia fué la última que explicó el camarada Sánchez Llanes en Mallorca, la que estuvo presidida por el presidente de «La Igualdad» compañero Jaime Rebassa.

Los conceptos más importantes de los vertidos por Sánchez Llanes, en ambas conferencias, son los siguientes:

Dijo que la Federación que representa quiere tomar nota sobre el terreno de todos los núcleos de obreros de la industria y que por esto ha venido a Baleares para tomar una impresión del natural de los grandes e importantísimos grupos que forman parte de la industria del calzado en estas islas.

Afirmó que los comités paritarios son el reconocimiento de la fuerza obrera organizada, dándole derecho jurídico e inmediato.

Sostuvo, que al dar atribuciones a los comités paritarios para intervenir en la vida Industrial de las fábricas y talleres, representa la satisfacción más cumplida a la campaña que en tal sentido y constantemente ha venido realizando la «Unión General de Trabajadores», durante 40 años consecutivos.

Hizo presente a los trabajadores oyentes, que para que la labor de los vocales obreros, sea fructífera, es preciso que ni un sólo instante se vean abandonados de la gran masa de trabajadores representados.

Refiriéndose al contrato del trabajo, punto básico de los comités paritarios, manifestó, que la Federación debe prestar un gran servicio a sus adherentes ilustrándoles sobre las condiciones de

trabajo de todos los pueblos de España afectos a la Industria.

Audió a los progresos de la maquilanla, aconsejando a los trabajadores que nunca deben soliviantarse contra la máquina por ser vehículo de progreso y bienestar no obstante muchas veces no cumplir sus fines por estar en poder del capitalismo, ante cuyo problema deben los trabajadores apelar a la fuerza de la organización para aminsonar las consecuencias del sobreproducto que arroja la máquina, procurando conocer por vías del comité paritario el coste de la materia prima, salarios, precios de venta y margen ganancial.

Trató de la Racionalización de trabajo, diciendo que se debe aceptar siempre que no perjudique a los trabajadores; exhorta a los reunidos a que observen con mucho cuidado la manera de enfocar dicho problema, pues su mayor característica será la subdivisión del trabajo, dando lugar al capitalismo a que con su proverbial avaricia explote más y más a la mujer y al niño, toda vez que la nueva forma de trabajo permitirá operaciones muy sencillas, permitiendo sean efectuadas por la mujer y el niño. A trabajo igual, salario igual, tanto para el hombre como para la mujer.

Cuando exista el contrato de trabajo estipulado por el comité paritario, todos los obreros del ramo en la propia deben ayudar a los vocales obreros en sus trabajos de inspección.

Hizo mención de lo que sucedía cuando en ocasión de alguna huelga se concertaba un contrato, que los patronos procuraban burlar tan pronto observaban flaqueza en sus obreros, lo que ahora no podrán hacer con el comité paritario.

La lucha de clases dijo, existe apesar de cuanto digan en contrario los conferenciantes de Ateneo.

Se pronunció en contra de los obreros que todo lo fian de las personalidades, sosteniendo que todo hay que esperarlo de la colectividad y de la educación social que las masas adquieran.

Dijo que con el comité paritario se inicia el principio de control obrero tantas veces reclamado en nuestras peticiones de reivindicación proletaria.

Además de los actos mencionados tenía que celebrarse otro en Alaró, organizado por la sociedad «La Recompensa del Obrero», no pudiéndose celebrar por causas ajenas a la voluntad de dicha sociedad, lo que no fué obstáculo para que el camarada Sánchez Llanes se entrevistara con la Junta Directiva de la sociedad alaronense.

De excelente campaña se puede calificar la realizada por el compañero Sánchez Llanes en Menorca y Mallorca, la que ha producido entre los obreros directamente interesados muy buen efecto y por cuyo motivo es de esperar rinda buenos resultados en las organizaciones del ramo de la piel.

Agrupación Socialista

El próximo martes día 17 a las 8 y media de la noche se reunirá esta Agrupación en Junta General extraordinaria para tratar un asunto de vital interés.

Se suplica la asistencia de todos los afiliados.

EL COMITÉ

Austria y el fascismo

En Austria, los fascistas están jugando a la dictadura. Hay que convenir en que los miembros de la Heimwehr son sobremediana contumaces. Se han empeñado en que el orden reine en el país. El orden y la paz. Aunque a última hora esa paz sea varsoviense. Implantada por unos o por otros. Por los socialistas o por los nacionalistas.

Los socialistas, los de allí como los de aquí, somos evolucionistas, conservadores, oportunistas. Todo lo que se quiera. Pero los socialistas, los de Austria como los de España, tenemos nuestros nervios y nuestra soberbia. Se aguanta hasta que no se puede más. Eso es lo que pasa en Austria. Los socialistas, por lo visto, rehuyen la zlagarda. No quieren cuestiones. Los socialistas, enemigos, según criterio ursulino, del orden, están haciendo todo lo posible para que éste no se altere. Son los otros, los consagrados como defensores de la tranquilidad y el sosiego sociales, quienes en este caso se hallan en plan de provocadores, de jaques.

La actitud de los socialistas, desde todos los puntos de vista, se halla presidida por la ecuanimidad y por la prudencia. Prudencia que de ningún modo está determinada por el miedo o por la cobardía. Los socialistas son más fuertes numéricamente, mucho más fuertes, que los fascistas. Además ocurre que la población neutra no ve con buenos ojos, naturalmente, las maquinaciones de los «heimwehren».

Las últimas noticias que llegan del imperio de Francisco José son poco tranquilizadoras. Los fascistas, como digo, se han empeñado en que haya «jaques».

A. R. O.

Unión General de Trabajadores de Baleares

Ruega a las secciones adheridas que no hayan contestado a la consulta sobre el pueblo en que debe celebrarse el próximo Congreso, contesten antes del 22 del mes corriente, fecha en que se procederá al escrutinio de los votos emitidos por cada una de las sociedades respectivas.

El Secretario,
JAIME BAUZA

Palma 13 de Septiembre 1929.

DEFENSA OBLIGADA Frente a los detractores del Socialismo

X

Nuestra conducta, en lo que atañe a la réplica, ha de discrepar de los procedimientos usados y abusados por aquéllos que a sí propios se denominan «pastores del rebaño», como si las multitudes humanas pudiesen ser equiparadas, sin desdoro de la racionalidad, a la carne viva de aprisco, siempre dócil y resignada a los imperativos del rabadán. No llegaremos, pues, a generalizar en el concepto, porque ello sería colocar en el mismo plano de irracundia y de injusticia en que aparecen colocados los que, aludiendo directamente a los socialistas, recomiendan a los obreros—en alocuciones torpemente razonadas—el apartamiento de los hombres malos; pero si no generalizamos por respeto a los católicos de buena fe, sostenemos, sin embargo, qu

ninguno de los erigidos en líder del catolicismo societario *rerumoparista* observa la regla de puro desinterés trazada por Jesús, cuando éste dijo a sus discípulos:

«No llevar para el camino ni pan en la alforja ni dinero en la bolsa, sino solamente báculos».—(*El Evangelio según San Pablo*, C. VII, v. 6.)

Ante tantos odios de secta, descargados a manera de anatema contra la organización socialista de los trabajadores, cabe asegurar que el hijo del pobre carpintero José repetiría, de ser posible su reaparición entre los hombres, aquellos sus tan duros como justificados apóstrofes:

«Todas estas maldades de dentro salen y contaminan al hombre. Porque de dentro del corazón de los hombres salen los malos pensamientos, las avaricias, las maldades, el engaño, las injurias, la soberbia, la insensatez.

«Hipócritas! bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito:

«Este pueblo con los labios me honra, más su corazón lejos está de mí».—(*El Evangelio según San Pablo*, C. VII, v. 21, y 22.)

Los llamados católicos sociales, con pontífices, cardenales, obispos, curas y frailes a la cabeza, no encaminan su acción social o propaganda obrerista a servir los siempre desatendido intereses de los no comprendidos en la dificultad «del ojo de la aguja» de que nos habla el *Evangelio*, sino, por el contrario: a sembrar la confusión y la discordia entre los hambrientos de pan y justicia, dividiéndolos en el terreno de la lucha económica; porque, en honor a la verdad, deberíamos decir que los Sindicatos católicos no han sido ni son, como se evidencia plenamente, elementos organizados con la noble finalidad de iniciar movimientos colectivos para conseguir el mejoramiento de las penosas condiciones de existencia de los obreros que, trabajando con exceso, comen mal y visten andrajos.

Con esta finalidad concreta, muy humana y legítima, se organizaron las Sociedades que pertenecen a la Unión General de Trabajadores de España y a la Federación Sindical de Amsterdam, sin que en ellas se exija, cual falazmente se sostiene en textos que hemos de reproducir, otra obediencia que la recomendada en beneficio colectivo por los reglamentos y acuerdos de las asambleas. Cada cual de los militantes en estas entidades de defensa de clase, conserva, al ingresar en ellas, su independencia per-

sonal en el terreno de las ideas. Por lo tanto, a nadie se le exige que adjure de sus creencias políticas y religiosas, como es condición obligada, podemos decir ante el texto uniforme de sus estatutos, en los Sindicatos católicos, organismos amorfos, sin sustancia reivindicativa, donde se cree que ésto—violentar la conciencia—se puede y debe hacer a cambio de una recomendación de trabajo mendigado o un bono para pan y legumbres, alpagatas o calsoncillos.

De la libertad con que actúan los socialistas en el orden de sus respectivas creencias religiosas, constituye una prueba clarísima el Congreso Internacional que los militantes religiosos celebraron en Locle (Suiza), agosto del año 1928. En este importante Comité social-religioso, que presidió la ilustre socialista suiza Elena Monastier, intervinieron delegados de las Agrupaciones religiosas de Francia, Alemania, Inglaterra, Holanda, Suiza y Estados Unidos del Norte de América.

Fred Hughes, de Londres, secretario del Sindicato de empleados de oficina y delegado de los socialistas cristianos de Inglaterra, hizo historia de ese movimiento en su país. Unos cuantos camaradas laboristas, entre los más convencidos, fundaron la Sociedad de socialistas cristianos, parte integrante del laborismo militante, pero que tiene una misión especial en el seno del *Labour Party*.

«Nuestro movimiento—dijo—, aunque poco numeroso, marcha viento en popa y continuará progresando, pues estamos seguros de que el porvenir pertenece a un Socialismo desinteresado e inspirado en la doctrina de Jesucristo.»

Pablo Passy, de Francia, líder del Socialismo cristiano, es profesor de la Sorbona y fundador de la colonia colectivista de Liefre, habló de su país demostrando las dificultades que encuentran sus camaradas, pues son generalmente muy combatidos, por los elementos patronales que blasonan de religiosos.

Se dió lectura a un mensaje del socialista belga Henri de Man, que comienza así:

«Los socialistas cristianos deben ser los mejores socialistas, por ser cristianos, y los mejores cristianos, por ser socialistas.»

A continuación de los mencionados congresistas, hablaron Hughes, de Inglaterra; Compaïn, de Francia; Bruija, de Holanda; Root, de los Estados Unidos; Johnson, de Islandia; Hastman, de Alemania, y los presbíteros Greyerz, de Ber-

na, y Waldoogel, de Eplatures. Todos denunciaron la hipocresía de la gente rica, que se llama cristiana sin serlo prácticamente, que mantiene en la esclavitud y estado de miseria a los trabajadores.

Pablo Ceresole, de Suiza, elogió la idea generosa del Sindicato de Maestros de escuela de Ginebra, que consiste en reclamar al Gobierno dedique lo destinado a gastos militares para crear en las montañas centros de regeneración para la infancia enferma de las capitales.

El secretario del Centro de acción por la paz dió detalles de la importancia que va adquiriendo el pacifismo entre los religiosos.

También el abate Ecker, presidente de la Asociación de sacerdotes pacifistas de Alemania, sección adherida al Partido de la Social Democracia, expuso la actividad de los doscientos diez en ella agrupados, bien dispuestos a contribuir a que sean quemadas todas las armas de guerra, de acuerdo con la predicción del profeta Ezequiel (C. XXXIX, v. 9), o martilleadas para hoces y azadonas, según la profecía de Micheas (C. IV, v. 3), cual pretende el Socialismo Internacional, interesado, por humanismo y economía a la vez, en la desaparición de la paz armada que se sostiene en el mundo porque así conviene privadamente a los que pretenden el monopolio del tráfico marítimo o el imperio sobre las colonias, apetecidas como filones de enriquecimiento personal por todos los reyes del negocio, sin distinción de nacionalidad ni de creencias religiosas.

La diferencia entre esos religiosos que ponderan el Socialismo como ideal de paz y justicia entre todos los humanos y aquellos clericales que emplean la injuria para entorpecer los avances de la doctrina socialista, completamente de acuerdo con las predicaciones de los profetas y apóstoles del cristianismo, es bien notoria, por cierto.

MARIA CAMBRILS

Correspondencia administrativa

VIVERO.—Recibí del corresponsal M. Campins por pago de paquetes 1'80 pesetas. Tiene pagado hasta fin de Agosto de 1929.

LA VILETA.—Recibí del corresponsal Mateo Navarro, por pago de paquetes 9'00 pesetas.

DE LLUCHMAYOR

Conferencia sobre los Comités Paritarios

El próximo lunes a las 7 de la noche el compañero Ignacio Ferreljána dará una conferencia sobre Comités Paritarios en el local de la Cooperativa. Suplicamos que asistan todos los bañiles y similares.

Por la sociedad de albaileros de Lluchmayor
EL COMITÉ

Retiros Obreros

Relación de ancianos mayores de 60 años que, habiendo solicitado el importe de su Cuenta de Capitalización, han sido comprendidos últimamente en el reparto de la cantidad procedente del recargo para el Retiro Obrero sobre las transmisiones de bienes por herencias entre parientes desde el quinto grado colateral, inclusive, o entre personas que no tienen vínculo de parentesco, y que pueden presentarse en la CAJA DE PENSIONES PARA LA VEJEZ Y DE AHORROS para cobrar las 400 pesetas que tiene derecho cada uno:

D. Melchor Llabrés Font, del patrono D. Miguel Ramón Llabrés; D. José Barceló Canals, del patrono Sres. Roca y Rubert; y Gabriel Ignacio Placa, de «La Fertilizadora S. A.»

Juventud Socialista

Se convoca a Junta General extraordinaria para el próximo domingo día 15 a las 11 de la mañana para tratar el siguiente orden del día:

- 1.º Acta anterior.
 - 2.º Renovación de la Directiva.
- Dada la importancia de esta Junta se ruega la asistencia de todos los afiliados.

El Secretario,
J. LLADÓ

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

DISPONIBLE

SEÑOR

Desengáñese de una vez, que solo el

“REGENERADOR X”

puede y le garantiza evitar la CALVICIE, CLAPAS, CAIDA DEL CABELLO, CASPA Y ESCOZOR.

De venta: Perfumería Royal, Quetglas y «El Japón».

Libros en venta

DE VICENTE LACAMBRA:

- «Mi Calvario», ejemplar 3'50 pesetas
- «Amor y Trabajo», » 2'50 »
- «Yo no mato», » 2'50 »
- «El Supremo Juez», » 2'50 »

DE MARIA CAMBRILS:

- «Feminismo Socialista», » 2'00 »

“Manual del Obrero Asociado”

Los compañeros colectividades que desean adquirir este libro, tan útil y necesario a las prácticas sindicales, pueden dirigirse al compañero Juan Colom en la Casa del Pueblo, de 7 a 9 de la noche.

IMPRESA

de
Roca, Ferrer y C.ª

En esta casa se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo, a una y varias tintas.

Calle de Socorro 92

AVISO

Este periódico se halla en venta en los Kioscos de las Plazas del Olivar, de San Antonio y del Rastriño y Lirela (Borne).

Imp. Roca, Ferrer y C.ª—Socorro 92